

PERSPECTIVA CRÍTICA SOBRE LA SAGRADA ESCRITURA Y LA MORAL SEXUAL.

Los fundamentalistas adoptan ante el tema de la homosexualidad una postura intransigente: «La Biblia lo prohíbe». No les importa las acusaciones de literalismo o de que la Biblia verdaderamente se refería a algo muy distinto de lo que hoy clasificamos como homosexualidad. Para ellos, más claro, imposible: la ley divina, transmitida mediante la Biblia, es diáfana. El problema de este planteamiento es que la Biblia contiene numerosas leyes, recomendaciones y máximas sexuales que hoy en día se desoyen hasta por los fundamentalistas más empedernidos. Esta enorme e imperdonable contradicción es, a todas luces, a causa de la ignorancia o de la hipocresía. Veamos:

1. La ley del antiguo testamento prohíbe el coito durante los siete días de la menstruación (Lev. 18:19; 15:19-24). El que vulnere esta regla debe ser extirpado o «eliminadas de su pueblo».
 2. El castigo del adúltero es lapidación (Deut. 22:22), pero lo que define el adulterio es el estado civil de la mujer. Un hombre casado que tiene coito con una mujer soltera no es un adúltero. Un hombre no podía pecar de adulterio contra su propia mujer, si no contra otro hombre, al utilizar sexualmente a su mujer. Si se descubre que una novia no llega virgen al altar, será lapidada, aunque la virginidad masculina no se menciona.
 3. La desnudez, la característica del paraíso, era considerada en el judaísmo como censurable (2 Sam. 6:20; 10:4; Isa. 20:2-4; 47:3). Cuando uno de los hijos de Noé vio a su padre desnudo, fue maldecido (Gen. 9:20-27). Aunque quizá las playas nudistas sean demasiado, ¿es pecado ver a otra persona desnuda? Lo es para la Biblia.
 4. La poligamia y el concubinato se practicaban comúnmente en el Antiguo Testamento. Ninguna es condenada en el Nuevo Testamento (con la cuestionable excepción de 1 Tim. 3:2, 12 y Tito 1:6). La enseñanza de Jesús sobre la unión marital en Marcos 10:6-8 no es una excepción tampoco, pues cita a Gén. 2:24 como autoridad, y este texto nunca se entendió en Israel como excluyente de la poligamia. Los textos judíos reflejan que la poligamia fue practicada por los judíos por muchos siglos después del Nuevo Testamento.
 5. Una manera de la poligamia era el matrimonio levirato. Cuando un hombre casado en Israel se moría sin haber engendrado hijos, su viuda tenía que tener coito con cada uno de sus cuñados hasta que pariera un hijo. Jesús menciona esta costumbre sin crítica (Marcos 12:18-27 par.). Actualmente, ningún cristiano sigue esta ley bíblica.
 6. En ninguna parte del Antiguo Testamento se prohíbe explícitamente las relaciones sexuales consensuales entre adultos solteros heterosexuales, siempre y cuando el valor de la mujer (el precio de la novia) no sea comprometido. O sea, que deje de ser virgen. Hay estrofas en el Cantar de los Cantares que alaban las relaciones entre dos personas solteras, aunque los comentaristas han conspirado para encubrir el hecho con muchísima interpretación alegórica.
 7. El que tocaba el semen y la sangre menstrual era considerado impuro (Lev. 15:16-24). El coito hace a alguien impuro hasta el anochecer, la menstruación hacía a la mujer impura durante siete días. Actualmente los cristianos consideran que estos temas, aunque son particulares y no muy recomendables para comentar, no son impuros.
 8. La normativa social que rige el adulterio, incesto, violación y prostitución es determinada principalmente en el Antiguo Testamento por consideraciones de los derechos de propiedad «femenina» de los hombres. La prostitución se consideraba muy natural y una salvaguarda de la virginidad de las solteras y del derecho de propiedad de los hombres (Gen. 38:12-19; Jos. 2:1-7). Un nombre no pecaba si se acostaba con una prostituta, aunque la prostituta sí. San Pablo tuvo que apelar a la razón para atacar a la prostitución (1 Cor. 6:12-20); no puede clasificar a los habitués del puterío como adúlteros.
 9. La ley mosaica permite el divorcio (Deut. 24:1-4); Jesús lo prohíbe categóricamente (Marcos 10:1-12; Mat. 19:9 suaviza la prohibición). Aún así, muchos cristianos se divorcian y siguen siendo acogidos en las iglesias.
 10. El Antiguo Testamento consideraba el celibato como anormal y 1 Tim. 4:1-3 tilda de herejía al celibato voluntario. Algunos estudiantes de ética cristiana exigen que los homosexuales, sin embargo, se acojan al celibato, pues la intención de Dios es que nos procreemos. Pero eso no explica por qué Jesús y San Pablo, los dos pilares teológicos del Nuevo Testamento, nunca se casaron.
 11. En muchas otras formas hemos desarrollado normas diferentes a aquellas que expone la Biblia. «Si dos hombres riñen uno con otro, y acercándose la mujer del uno para librar a su marido de manos del que lo hiere, extiende su mano y lo agarra por las partes genitales, le cortarás entonces la mano; no la perdonarás.» (Deut. 25:11f.)
 12. Tanto el Antiguo como el Viejo Testamento consideraban a la esclavitud como normal y nunca se condena. Parte de esta aprobación resultó en el uso de las esclavas, concubinas y cautivas como desahogos sexuales de sus propietarios, algo que Lev. 19:20f., 2 Sam. 5:13 y Num. 31:18 permiten.
- Esto demuestra que la mentalidad moderna ha cambiado. Por una parte, estamos de acuerdo con la Biblia al prohibir esto:

Incesto

Violación

Adulterio

Bestialismo

Pero no estamos de acuerdo con la Biblia en la mayoría de su moralidad sexual. La Biblia condena lo siguiente, que por lo general se acepta en sociedades religiosas.

Coito durante la menstruación

Celibato

Endogamia

Desnudez (en ciertos casos)

Masturbación (Protestantes)

Anticonceptivos (Protestantes)

La Biblia consideraba el semen y la sangre menstrual como impura. Ahora no se considera igual.

También, la Biblia permitía conductas que actualmente se condenan:

Prostitución

Poligamia

Matrimonio levirato

Sexo con esclavas

Concubinato

Consideración de las mujeres como propiedad

Matrimonio precoz (para la niña a los 11-13 años)

Y aunque el Antiguo Testamento aceptaba el divorcio, Jesús lo prohíbe.

¿Por qué entonces se recurre a la infalibilidad de las escrituras en el tema de la homosexualidad cuando a la vez se discrepa, tranquilamente, con la Biblia en la mayoría de asuntos sexuales?

La Biblia y la homosexualidad

La Biblia es una complicada y extensa epopeya de la relación de un pueblo con su Dios.

Existen dos corrientes básicas de interpretación bíblica : los literalistas y los interpretativos.

Los literalistas afirman que cada palabra de la Biblia viene directamente de Dios y se debe aceptar tal cual.

Los interpretativos también creen que es palabra de Dios, pero que debe tomarse dentro de un contexto crítico e histórico.

Las principales corrientes cristianas, incluyendo a la Iglesia Católica Romana, están divididos entre literalistas (que también se les llama popularmente fundamentalistas) e interpretativos.

Los literalistas se han apoyado en numerosos textos (usando como ariete a Pedro de Tarso, que era todo un fenómeno de prohibiciones) para justificar la discriminación de mujeres, negros (tanto para esclavizarlos como para discriminarlos), judíos (gracias principalmente al evangelista Juan) y homosexuales.

Ultimamente, los literalistas se centran en los homosexuales y olvidan como si no estuvieran los textos bíblicos que al parecer relegan a las mujeres, negros y judíos a seres humanos de tercera categoría .

En un libro tan enorme y exhaustivo como la Biblia (ver mi intento de hermenéutica), sólo se suelen citar cinco ejemplos claros para usarlos contra los homosexuales.

En honor a fomentar una discusión, incluyo este enlace para que se te caiga el alma al suelo.

I. Génesis, 19. El pecado de la inhospitalidad.

Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma . Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra , dijo: «Ea , señores, por favor, desviaos hacia la casa de este servidor vuestro. Hacéis noche, os laváis los pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino.» Ellos dijeron: «No; haremos noche en la plaza.» Pero tanto porfió con ellos, que al fin se hospedaron en su casa . El les preparó una comida cocinando unos panes cenceños y comieron. No bien se habían acostado, cuando los hombres de la ciudad, los sodomitas, rodearon la casa desde el mozo hasta el viejo, todo el pueblo sin excepción. Llamaron a voces a Lot y le dijeron: «¿Dónde están los hombres que han venido donde ti esta noche? Sácalos, para que abusemos de ellos.» Lot salió donde ellos a la entrada , cerró la puerta detrás de sí, y dijo: «Por favor, hermanos, no hagáis esta maldad. Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no han conocido varón. Os las sacaré y haced con ellas como bien os parezca ; pero a estos hombres no les hagáis nada , que para eso han venido al amparo de mi techo.» Mas ellos respondieron: «¡Quita allá! Uno que ha venido a avencindarse, ¿va a meterse a juez? Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.» Y forcejearon con él, con Lot, de tal modo que estaban a punto de romper la puerta . Pero los hombres alargaron las manos, tiraron de Lot hacia sí, adentro de la casa , cerraron la puerta , y a los hombres que estaban a la entrada de la casa les dejaron deslumbrados desde el chico hasta el grande, y mal se vieron para encontrar la entrada .

Si te lees los 11 versículos, verás que tratan primero de violación. Los habitantes de Sodoma no querían ligarse a los huéspedes de Lot ni irse a bailar con ellos, querían violarlos. Pero el problema no yace en la violación tampoco, sino en la falta hospitalaria de los sodomitas. Lot está dispuesto a entregar a sus dos hijas vírgenes a cambio, pues no quiere romper el amparo del visitante, tan vigente en la cultura hebrea.

Basta con echar un vistazo a las posteriores interpretaciones de Sodoma (que fue destruida por la mano de Dios) en otros versos bíblicos.

Ezequiel, 16:48: «Este fue el crimen de tu hermana Sodoma : orgullo, voracidad, indolencia de la dulce vida tuvieron ella y sus hijas; no socorrieron al pobre y al indigente».

Sabiduría , 19:13-15: «Mas sobre los pecadores cayeron los castigos, precedidos, como aviso, de la violencia de los rayos. Con toda justicia sufrían por sus propias maldades, por haber extremado su odio contra el extranjero. Otros no recibieron a unos desconocidos a su llegada . pero éstos redujeron a esclavitud a huéspedes bienhechores. demás habrá una visita para ellos porque recibieron hostilmente a los extranjeros... ».

Mateo 10, 5:15: «a estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: «No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; 6 dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca . Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo

recibisteis; dadlo gratis. No os procuréis oro, ni plata, ni calderilla en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento. «En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa, saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad».

II. y III. Levítico: Un código religioso fundamentalista y una taimada selección.

No te acostarás con varón como con mujer; es abominación. Levítico, 18:22

Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos. Levítico, 20:13

Históricamente, el libro del Levítico tiene un contexto muy específico. Si los judíos eran el pueblo de Dios, ¿por qué fueron esclavizados en Egipto tan fácilmente y por tantos años? La respuesta se deja entrever: no se cumplían las leyes del Señor. El capítulo 18 de Levítico es una prevención contra los ritos paganos egipcios y cananitas: «No hagáis como se hace en la tierra de Egipto, donde habéis habitado, ni hagáis como se hace en la tierra de Canaán a donde os llevo; no debéis seguir sus costumbres».

Entre los ritos canaanitas estaban los de fertilidad de Baal y Maloch. Para obtener fertilidad, tanto humana como vegetal, esos ritos exigían orgías entre toda la familia (cuya prohibición específica se lleva gran parte del capítulo 18). De ahí viene el versículo 22. Es sencillamente una impureza religiosa, al igual que es una impureza religiosa tener relaciones con una mujer durante la menstruación o durante 66 días después de haber parido a una hembra.

Pero Levítico tiene otras prohibiciones que NADIE en el mundo cristiano observa:

Levítico 1:2-3. El sacrificio expiatorio de sangre. «Cuando alguno de vosotros presente a Yahveh una ofrenda, podréis hacer vuestras ofrendas de ganado, mayor o menor. Si su ofrenda es un holocausto de ganado mayor ofrecerá un macho sin defecto; lo ofrecerá a la entrada de la Tienda del Encuentro, para que sea grato ante Yahveh... los sacerdotes, ofrecerán la sangre y la derramarán alrededor del altar situado a la entrada de la Tienda del Encuentro. Desollará después la víctima y la descuartizará;».

Levítico 11: 9-12. Prohibición de comer crustáceos (cangrejos, langosta, almejas, ostras) «De entre todos los animales que viven en las aguas, podréis comer éstos: cuantos tienen aletas y escamas sean de mar o río, los podréis comer. Pero serán cosa abominable para vosotros todos los que carezcan de aletas y escamas, entre todos los que bullen en las aguas, en mares y ríos, y entre todos los demás animales que viven en el agua. Tendréis por abominable todo cuanto en las aguas carece de aletas y escamas». Los versos anteriores también prohíben comer cerdo, liebre y conejo.

Levítico 19: 27-28. Prohibición de afeitarse la cabeza y de ponerse tatuajes: «No rapéis en redondo vuestra cabellera, ni cortes los bordes de tu barba. No haréis incisiones en vuestra carne por los muertos; ni os haréis tatuaje. Yo, Yahveh».

Levítico 25:44. Puedes buscar esclavos en los pueblos vecinos. «Los siervos y las siervas que tengas, serán de las naciones que os rodean; de ellos podréis adquirir siervos y siervas».

Levítico 1:5-6 Sacrificio de sangre, «como sacrificio de reparación por el pecado cometido, llevará a Yahveh una hembra de ganado menor, oveja o cabra, como sacrificio por el pecado. Y el sacerdote hará por él expiación de su pecado».

IV. Romanos 1:27

Igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío. Romanos, 1:27

Este apartado en la epístola de Pablo (que a punto estuve de incluir en la relación de gente gay) menciona a hombres teniendo relaciones con hombres. Pero los términos usados para describirlos son «deshonrosos» y «vergonzosos».

Estos se refieren deliberadamente a desaprobación social, no a condena ética o moral.

Además, según el uso de Pablo, diferente a la prevaeciente filosofía estoica del día, *para physin* (innatural) sería mejor traducido como «atípico» o «más allá de lo ordinario». Así que no se refiere a la ley natural. Y no puede implicar condena ética ya que en Romanos 11:24 se dice que Dios mismo actúa de manera *para physin*. Pablo ve el sexo entre hombres como impuro (ver Romanos 1:24), al igual que la uncircuncisión o comer comidas prohibidas. Lo menciona para resaltar el punto principal de su carta, que los requerimientos de pureza de la Ley Judía no son relevantes en Cristo Jesús.

V. Corintios, traducciones elásticas

¡No os engaños! Ni los impuros... ni los afeminados, ni los homosexuales...heredarán el Reino de Dios. I Corintios, 6:9-10.

Primero, un milagro de la lingüística. Parece ser que Pablo de Tarso creó la palabra homosexual en el siglo II, cuando en realidad se creo a finales del siglo XIX. La palabra que San Pablo pone en el griego «original» es *arsenokoitai*, que se ha traducido según la óptica del traductor: homosexual, sodomita, pederasta, pervertido o persona de mala moral. La Nueva Biblia católica de 1974 rompe más barreras lingüísticas todavía y asevera que quiere decir «homosexuales practicantes».

Mi conclusión es sencilla. Verdaderamente no se sabe lo que quería decir esa máquina de condena que era Pablo de Tarso. Viendo la indiferencia sobre el tema que tenía Pablo en la Epístola a los Romanos, es posible plasmar la misma mano ambigua a este pasaje.